

Ausín Sainz

Tel. 685 01 01 55.

Correo electrónico: ausinsainz@gmail.com

Página Web: http://www.diputaciondevalladolid.es/arte_valladolid/2/403/artista.shtml

(Puede ver 16 imágenes de pinturas, esculturas e instalaciones. Cortar y pegar)

“OBRAS AGÓNICAS Y OTRAS PATOLOGÍAS”.

Concibo el mundo como un teatro en el que la humanidad está sometida y la única vía de escape es la muerte. Pero esa muerte, que bien puede ser emocional, social, o física, es amortiguada por el romanticismo, la belleza del contexto o por la simbología (en muchos casos religiosa) que disminuye la desolación del hecho en sí y dota de significado a la composición final mostrando sentimientos como el dolor, la culpa o la soledad. Mi vida, mis experiencias y las de mi entorno son la fuente de inspiración. Trato de realizar una denuncia social de todo lo que a mi juicio es objeto a modificar.

Busco una *atemporalidad* y una *falta de localización* con el fin de conseguir la *generalidad máxima*. Para lograr tal fin las ropas son lo más sencillas posibles, al igual que las figuras, no portan elemento decorativo alguno. Los modelos utilizados siempre son los mismos, mi hermana para las figuras femeninas y la mía para las masculinas, incidiendo aún más en las ideas establecidas.

La dureza del tema tratado contrasta con la belleza del resultado. A través de esta belleza capto la atención del espectador, y así logro que se introduzca en este, nuestro mundo.

FORMATOS Y SOPORTES.

Grandes formatos sobre tela: Son telas que van sin bastidor. Tiene una preparación industrial en sus fondos. El estampado industrial lo respeto y potencio ya que forma parte de la obra. Lo selecciono previamente en función de la idea a desarrollar. Este puede tener carácter fotográfico. Busco la integración de las figuras pintadas con el fondo de tal modo que no se pueda diferenciar entre la superficie pintada y la estampada industrialmente. En una misma unidad tengo una representación de gran formato. La sujeción a la pared la realizo por unas hembrillas en los extremos de un listón introducido en un canal manufacturado en la misma tela. La tela cae por su propio peso, quedando hueca respecto a la pared, produciendo una sugerente presentación. A su vez el desplazamiento de estos formatos grandes se abarata al realizarlo enrollas la telas.

Pequeños formatos: Sobre soportes de dimensiones menores, realizo una labor mayor de investigación-experimentación con diferentes tipos de pinturas y barnices para la obtención de fondos. El uso de la madera me permite incluso incidir sobre el soporte o presionarlo con mayor comodidad. El resultado final viene condicionado por la casualidad del proceso relativamente encauzado, y la introducción de figuras alusivas a los fondos. Estos pueden ser recreaciones de estampados ficticios aludiendo al mundo femenino, o formas más geométricas, manchas de todo tipo...

Escultura Pueden tener una doble ejecución. Unas realizadas íntegramente a base de poliéster con fibra de vidrio, con acabado terroso. Otras surgen fruto de la manipulación de objetos ya existentes. La finalidad es la misma, transmitir una idea. Para ello recurro a los elementos necesarios que me faciliten el acercamiento conceptual con independencia de la técnica.

Suelos: Para generar una unidad mayor entre todos las obras que desarrollan un temática común introduzco una instalación. Se adapta al espacio del que dispongo, obteniéndose resultados siempre diferentes. El material principal de trabajo es la cinta adhesiva de diferentes colores. *El espectador está obligado a pisarla e interactuar con la obra*, en mayor o menor medida, dependiendo de su grado de implicación.

AUSÍN SAINZ

"Lasciate ogne speranza, voi ch'intrate" (Dante)

En medio de una *cultura-zapping* en la que todo se trivializa con barniz de oropel y purpurina, el artista Ausín Sainz expone unas obras que piden contemplación y no admiración, y por eso mismo resultan admirables. Porque muestran –con aparente frialdad y distanciamiento- realidades terribles: dolor, culpa, soledad; tan humanas y universales que a todos representan, tan cotidianas que conforman nuestro particular infierno. Y todo ello desde los diferentes registros que van desde lo sutil y simbólico hasta el realismo descarnado y violento, aunque sin renunciar nunca a la belleza plástica. Al igual que Virgilio muestra los eternos tormentos al *divino mantuano*, el artista resulta ser el guía de este infierno nuestro que somos nosotros mismos, porque todos somos estos *personajes-espejo* que se repiten inquietantemente como arquetipos, en medio de la nada luminosa. Pecado, ausencia, frustración, muerte... pero también anhelo de resurrección, catarsis, metamorfosis, purificación, trascendencia en definitiva. Así, poco a poco, es *Beatriz* quien nos toma de la mano; el infierno se transforma en purgatorio y el artista consigue lo impagable: contribuir a que seamos mejores. Y así como "*La Comedia*" encierra sus terribles imágenes en el continente medido y matemático de los versos dantescos, el arte también escatológico -en el sentido religioso- de Ausín Sainz, se somete a la forma y da como resultado una particular belleza inquietante y nada complaciente.

Ausín Sainz es un artista barroco del siglo XXI que, como *Calderón*, parece concebir el mundo como un gran teatro en el que la humanidad, sin libre albedrío ni capacidad de decisión, se somete al dictado de un autor (Dios, los gobiernos, los condicionantes sociales, el sexo dominante, el superior jerárquico) a menudo cruel y caprichoso. Un teatro en el que nadie parece satisfecho, en el que se actúa con resignación, ira, desesperación o indiferencia y en el que la única liberación llega con la caída del telón. Esta triste condición se nos muestra aquí con múltiples recursos como la utilización de jaulas y personajes recortados a modo de piezas de un juego o seres incompletos como un puzzle a medio hacer y, al final, la muerte como tránsito necesario y superación de las miserias humanas: *guerra, violencia de género, acoso laboral, hambre...*

Disfrutamos de una obra madura, fruto de una gestación lenta y reflexiva. Y aunque hoy su estética figurativa sea plenamente actual, Ausín Sainz ha tenido que navegar a contracorriente y sin concesiones para llegar hasta aquí. Por los frutos intuimos unas profundas raíces (la escultura helenística, la imaginería religiosa, la pintura barroca, el surrealismo, el expresionismo. Valdés Leal, Zurbarán, Magritte...) y una solvencia técnica infrecuente en el arte contemporáneo: feliz maridaje entre mente de artista y manos de artesano. Aunque las pinturas y esculturas de Ausín son perfectamente válidas por sí mismas, es en su exposición conjunta cuando el resultado estético y conceptual resulta pleno. Esta relación entre individualidad y conjunto es subrayada por el recurso de la búsqueda de la neutralidad y el empleo de personajes prototípicos para los que Víctor Ausín se toma a sí mismo y a su familia como modelo. En los últimos tiempos el artista experimenta con formatos no convencionales, como siluetas recortadas e instalaciones, que logran implicar al espectador dentro de la obra, y busca hilos narrativos que, sin agotar lecturas, aportan más información y cierta intencionalidad didáctica debida, seguramente, a su profesión docente.

José Ignacio Cotobal Robles